



Otra Onda

Los superhéroes también van a clase:
posibilidades didácticas del universo
Watchmen

Transcripción Cap.6

Catálogo de publicaciones del Ministerio: <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/inicio.action>
Catálogo general de publicaciones oficiales: <https://cpage.mpr.gob.es/>

Edición 2021

Título de la obra:

Otra Onda: podcasts y propuestas didácticas sobre contenidos exocanónicos. Capítulo 6. Transcripción. Los superhéroes también van a clase: posibilidades didácticas del universo Watchmen

El Ministerio de Educación y Formación Profesional no se responsabiliza del contenido vertido en esta publicación, siendo los autores los únicos responsables

Imagen de portada:

Second Narrows Graffiti de Colin Knowles en Flickr



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN
PROFESIONAL

Edita:

© Subdirección General de Atención al Ciudadano,
Documentación y Publicaciones

© De los textos: Borja Cano y Marta Pascua

NIPO: 847-21-221-8

Maquetación: SGCTIE

Los programas, materiales didácticos, transcripciones y demás contenidos de «Otra Onda: una aproximación didáctica al mundo exocanónico» forman parte de los resultados de transferencia del proyecto de I+D+i «**Exocanónicos: márgenes y descentramiento en la literatura en español del siglo XXI**» (PID2019-104957GA-I00) financiado por MCIN/ AEI /10.13039/501100011033 (<https://exocanon.usal.es>) y dirigido por Daniel Escandell.

Todos los contenidos de «Otra Onda» se ofrecen a través de Leer.es (<https://leer.es>) gracias a la colaboración con el **Ministerio de Educación y Formación Profesional**.

Coordinación de «Otra Onda»: Javier Merchán y Marta Pascua.

Interpretación musical y posproducción: Javier Merchán.

Presentación de los programas: Marta Pascua.

Publicado bajo licencia Creative Commons 4.0 BY-NC.



Marta Pascua entrevista a Borja Cano

Marta: Bienvenidos a un nuevo programa de Otra Onda. Cuento hoy con la presencia de un nuevo invitado, Borja Cano Vidal, que es investigador predoctoral en el Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca. Ha obtenido el título de Grado en Filología Hispánica en esta universidad y también un máster en estudios literarios. Asimismo, ha obtenido otro máster en estudios hispánicos en París. Su principal campo de investigación es la relación entre ética y literatura en el siglo XXI, y combina estas investigaciones con sus estudios del Grado en Filosofía en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. El tema que nos trae hoy es el de la figura del superhéroe y las referencias socio-culturales que contienen sus narrativas con el fin de exponer su interés y potencial didáctico. Vamos a centrarnos, y ahora me corriges, Borja, en el universo creado a partir de la novela gráfica *Watchmen*, del 86, y su trasvase a otros géneros y formatos, como serán el audiovisual o el poético. Bienvenido, Borja, gracias por estar aquí con nosotros.

Borja: Muchísimas gracias por la presentación, Marta, y buenos días, o buenas tardes o noches, a todo aquel que esté escuchándonos. En efecto, cuando utilizo la expresión de «universo Watchmen», que hace mención a esta novela gráfica en el 86 a cargo de Alan Moore, y que ilustró Dave Gibbons, me refiero a esa expansión a otros, géneros, a otros formatos, como es el audiovisual, con la película dirigida por Zack Snyder de 2009, o el poético, con el caso del libro *La piel del vigilante* de Raúl Quinto, que se publicó en 2005¹. Además, recientemente, además, la plataforma Netflix ha estrenado una serie basada en este universo, que lo amplía aún más². Y es

¹ El libro fue publicado por la ya desaparecida DVD Ediciones.

² En realidad, la serie forma parte del catálogo de HBO.

cierto que pueda resultar quizás extraño traer a colación un tema como este de los superhéroes para mostrar sus posibilidades didácticas; especialmente considerando lo alejado a priori que estaría de los contenidos del aula en Secundaria y Bachillerato. Sin embargo, lo que me gustaría en estos minutos demostrar es que los iconos y mitos de cada época posibilitan acercar al alumno a una serie de referencias y contenidos culturales... no solo son aplicables al currículo educativo, sino que además se relacionan estrechamente con las materias de varias asignaturas. Y es que, a fin de cuentas, todo género de ficción, especialmente aquellos pertenecientes a la denominada cultura de masas o de carácter popular, tienden a transformarse con el paso del tiempo no solo a fin de mantener un cierto papel relevante en cada contexto, sino también para adaptarse a las preocupaciones sociales de cada tiempo.

“ Los iconos y mitos de cada época posibilitan acercar al alumno a una serie de referencias y contenidos culturales...”

Marta: Gracias, Borja. Desde luego, vamos, me parece un tema muy original y además una perspectiva muy interesante, ¿no? Estoy deseando escuchar el desarrollo, ¿no?, de este tema, sobre todo... Bueno, hablo aquí a título personal, yo que soy una alejada de estos universos. Claro, para ir entrando en materia, la primera pregunta que me surge, Borja, es por qué has elegido el caso de *Watchmen*, que, bueno, como digo, desde una perspectiva, bueno, absolutamente del desconocimiento, ¿no?, pero que quizás no sea el grupo de superhéroes más popular. Y, bueno, claro



por qué has elegido este caso y no otros que quizá sí nos suenen a todos como son Batman o Superman, ¿no?, por citar algunos. Y, por otro lado, también me gustaría que nos contases, ¿no?, ya para ir acercándonos a este universo, cuál es el argumento principal de esta novela gráfica.

Borja: Bien, pues el motivo de escoger este caso concreto de *Watchmen* responde tanto a lo peculiar tanto de su historia como a la de sus personajes, que también resultan visibles en esos otros formatos a los que se ha adaptado y que veremos a continuación. Cuando Alan Moore escribió esta historia, buscaba reflejar los conflictos del individuo contemporáneo a la par que cuestionar y subvertir el concepto de superhéroe hasta entonces dominante; esto es: personaje con poderes sobrenaturales que utilizan estos para confrontar el mal, encarnado normalmente en otro tipo de personaje también prototípico. Sin embargo, *Watchmen* supuso la primera historia en la que los superhéroes podían ser denominados así sin necesidad de tener poderes sobrehumanos —tan solo el personaje llamado Doctor Manhattan los tendrá— o caracteres de dudosa moralidad, volubles, vengativos, crueles, que abusan de su poder, o incluso con trastornos y problemas psicológicos, lo que sin duda contribuyó entonces al cuestionamiento de la idea tradicional de superhéroe. En cuanto al argumento, se sitúa, en lo que sería un escenario distópico, que no es más que una historia alternativa en la que, entre 1940 y 1960, Estados Unidos habría alcanzado la hegemonía mundial con sucesos históricos reales, como la Operación Cóndor o la Guerra de Vietnam, y otros ficcionales, como una supuesta guerra nuclear con la Unión Soviética o la aún vigente presidencia de Richard Nixon. Los personajes, que se denominan como vigilantes, son declarados ilegales, y normalmente trabajan en la sombra para el gobierno estadouniden-

se, o se encuentran ya retirados. Pero la investigación del asesinato de un superhéroe será el motivo que los reúna, a la par que la historia se centra en el propio desarrollo personal de estos vigilantes.

Marta: Bien, bueno, desde luego con estas primeras pinceladas que nos has dado, creo que ya estamos pudiendo percibir que se trata de un argumento bastante atractivo, ¿no? Pero, bueno, considerando lo que nos acabas de contar, creo también que puedo intuir ya cuál puede ser el acercamiento didáctico, ¿no?, a este universo *Watchmen*. Pero, bueno, me gustaría que nos contases tú de primera mano de qué manera podemos desarrollar este tema, ¿no?, y desde qué perspectivas.

Borja: Bien, pues, lo que ante todo, me gustaría demostrar es la polivalencia y la versatilidad de la temática superhéroe a través del caso de *Watchmen*. Así, lo que voy a ofrecer es cuatro claves de lectura o acercamiento didácticos posiblemente aplicables a cuatro materias diferentes englobadas en los programas educativos de ESO y Bachillerato: en primer lugar, el trasvase genérico, la reescritura y la apropiación del universo *Watchmen* en el texto literario a través del caso concreto de *La piel del vigilante* de Raúl Quinto; en segundo lugar, la dimensión sociohistórica en la que se sitúa este universo y las diferentes causas y consecuencias de dichos eventos, para Historia del mundo contemporáneo; en un tercer momento, los debates y planteamientos morales que ofrece la historia, tanto para Ética como para Filosofía; y en cuarto y último lugar, la inclusión de elementos propios de la Antigüedad grecolatina a través de la cultura popular, y más concretamente en el caso de esta novela gráfica que nos ocupa, y que podría ser asimilable en materias como Cultura Clásica, Latín o Griego.

Marta: ¡Guau! Parece que abres muchísimas posibilidades, ¿no?, esta narrativa, desde luego. Estamos hablando de



poder trabajar con ella en asignaturas, bueno, tan parecidas, pero a la vez tan diferentes, ¿no?, como pueden ser el aula de Lengua y Literatura, Historia, Ética y Filosofía, e incluso Cultura Clásica, que podrá sorprender a nuestros oyentes. Pero, sin embargo, claro, viniendo quizá más desde el ámbito de la literatura, lo que más me puede llamar a mí la atención, casi, es que se pueda acudir a un grupo de superhéroes en la clase de Lengua castellana y Literatura y, además, para trabajar con poesía, ¿no? No sé, me llama... me llama mucho la atención porque, claro, quizá pensando en el tema de superhéroes, podríamos acercarnos desde la narrativa, desde los géneros populares, ¿no? Bueno, pues quizá ya pensando en géneros como la ciencia ficción, de los que hemos hablado también en *Otra Onda*, ¿no? Bueno, no sé si nos puedes comentar algo más a este respecto, de cómo poder tratar algo tan aparentemente alejado de la literatura como es el tema de los superhéroes.

Borja: Sí, Marta, creo que es muy importante este asunto que comentas. Y es que considero importantísimo que, desde aulas como las de Educación Secundaria o Bachillerato, el alumno comprenda que desmitificar en cierto sentido el género de la poesía, que se suele presentar en ocasiones como algo alejado y casi de otra época. Al fin y al cabo, se trata de un código artístico más que responde a los condicionantes de cada época y cada tiempo. ¿Cuáles son los iconos de un adolescente de hoy? ¿Un *youtuber*, un *instagramer*, un *tiktoker*...? Si alguno de ellos escribiera poesía, y hay casos que así ocurre, ¿acaso no podría utilizar esos referentes como parte de su producción? Pues es eso es lo mismo que ocurre en el caso del poeta murciano Raúl Quinto, quien, en este libro, *La piel del vigilante*, publicado en 2005 utiliza como telón de fondo los personajes e historias que le acompañaron de adolescente y, ade-

más, las hace suyas. El poemario, de hecho, se inicia en la primera página con una nota del propio autor que, si me permites, voy a leer, por lo clarificante que resulta.

Marta: Todo tuyo, Borja.

Borja: «La máscara que cubre a los protagonistas de *Watchmen* es la misma que desfigura el rostro de la literatura, también la que nos hace conscientes de la carga teatral del discurso poético. Mi voz se diluye tras el disfraz de esas miradas ficticias al igual que las suyas bajo mis palabras o la de los autores que encabezan los poemas. No soy yo, ni *Watchmen*, ni las citas, quien configura el sentido de *La piel del vigilante*; es la realidad la que se filtra por los poros de esta máscara que ahora deberá cubrir el rostro y las pupilas del lector³».

Marta: Bueno, tras escuchar esta cita, me he quedado pensando en este asunto de la identidad y de la máscara. Claro, creo que en estos tiempos en los que quizá muchos jóvenes están en proceso de búsqueda de su identidad, pues, bueno, puede que a veces también esa máscara, asimilable casi al anónimo avatar que ofrece internet tras la pantalla, ¿no?, y tras estas aplicaciones que nos comentabas hace un momento, puede resultar incluso catártica, ¿no?, esta máscara. Y, claro, siguiendo con el libro de Raúl Quinto, me pregunto de qué forma concreta se expone o se traslada la historia de *Watchmen* a los diferentes poemas que integran el libro y también, bueno, cómo se nos abre esta posibilidad de un poemario de algún modo narrativo, ¿no?, quizá más alejado de la propia idea de lírica tradicional.

Borja: En efecto, en efecto. La máscara, y sus distintos significantes, es un elemento constante en *Watchmen*, en cuanto a la novela gráfica, pero también en los versos de Raúl Quinto. El libro presenta una estructura dividida en cinco partes iniciadas cada una con un epígrafe que presentan distintos temas

³ Cita proveniente del prólogo del libro, firmado por su autor, y que aparece en la pág. 9 de la edición de 2005.



y que giran todos en torno a lo que tú misma mencionas: el propio cuestionamiento del yo, la reflexión acerca de la identidad, la crueldad del ser humano, o la máscara y el disfraz, como mencionabas, como mecanismos para develar la propia realidad o identidad. De esta forma, la máscara resulta el mecanismo idóneo para acceder a una identidad que al individuo le resulta mucho más complaciente y, como afirma el propio poeta en el poema «El comediante»: «Es cierto que los hombres se disfrazan / para acercarse más a la verdad⁴». Así pues, *La piel del vigilante* adopta una máscara —y, por tanto, una identidad— distinta en cada uno de sus poemas, dedicando cada uno de ellos a los personajes que aparecen en la novela gráfica, en *Watchmen*, desde los principales hasta los secundarios, otorgándoles a todos ellos una nueva codificación cultural trasvasada por el propio tiempo de Raúl Quinto.

Marta: O sea, que más allá del propio universo de superhéroes, ¿no?, que ya es algo casi completamente extraño pensar en que esto pueda aparecer en un poemario, pues más allá de eso está la propia factura del poemario, ¿no? Porque me parece tremendamente original que dedique un poema a cada uno de los personajes de una narrativa gráfica distópica, ¿no? Es una cosa... Claro, no sé si puedes exponernos algún caso concreto de estos personajes. Y, bueno, cómo adapta también el poeta murciano las características que tienen estos personajes, ¿no?, en ese trasvase de la novela gráfica a los poemas.

Borja: Sí, mira, Marta. Uno de los personajes que considero más interesantes, también por la complejidad que implica, es Ozymandias. *Grosso modo*, se trataría de un hombre extremadamente inteligente que sufre una insana obsesión, en términos psicológicos, con la figura de Alejandro Magno, quien considera un modelo de éxito y al que intenta emular, imitar, en todas sus acciones.

⁴ Pág. 15 del poemario.

Esta especie de reencarnación que él se cree, y que no es más que un trastorno psicológico, sirve tanto para Alan Moore en la década de los ochenta, como para Raúl Quinto a inicios del siglo XXI, para representar en ambos casos la doble moral de ciertas figuras e instancias de poder, a quienes parece no importar destruir medio mundo si con ello se consigue salvar al otro medio.

Marta: Bueno, estoy segura de que en la historia contemporánea debe haber más de un ejemplo, ¿no?, que pueda asemejarse a este personaje. Bueno, mencionabas la relación enfermiza de este Ozymandias, creo que decías, con Alejandro Magno, y, bueno, me pregunto si aparecen en el caso de *Watchmen* otros ejemplos que, bueno, puedan utilizarse para acercarnos a la cultura grecolatina en general, ¿no?, y a asignaturas como Latín, Griego o Cultura Clásica, tan alejadas *a priori* de estos temas de superhéroes.

Borja: Sí, sí, sí. De hecho, de forma general, la propia condición de los superhéroes ya entronca directamente con el mundo clásico: hay una relación con los dioses, los semidioses, los héroes... además del asunto de la máscara que mencionabas anteriormente, y que tiene su origen en el teatro clásico. Y, en el caso concreto de *Watchmen*, hay un epigrama con el que se inicia la novela gráfica que ya da cuenta de esta relación: en latín, dice «Quis custodiet ipsos custodes», y es una cita de Juvenal y cuya traducción sería «¿Quién vigila a los vigilantes?». En este caso concreto, vigilante equivaldría a superhéroe, como mencionábamos anteriormente. Con lo cual, su cultura hereda mucho del mundo clásico, y no solo por casos concretos o específicos como este epigrama, sino también desde un aspecto iconográfico, que bien podría al mismo tiempo estudiarse en el aula de Historia del Arte, por ejemplo. Los personajes de *Watchmen* aluden a dioses y semidioses paganos grecolatinos en dos aspec-



tos: por un lado, su carácter y, por otro, su representación. Respecto al primero, al carácter, y frente a la moral intachable de superhéroes anteriores, como por ejemplo Superman, los vigilantes de *Watchmen* abusan de su poder, son crueles o vengativos; algo que también aparece en la mitología clásica. Por otro lado, en cuanto a la representación, y como ya recordaban algunos autores como Homero o Virgilio, los dioses eran más grandes que los humanos y sus atributos solían ser, entre otros, la fuerza bruta, la musculatura, la virilidad o el sacrificio por los demás. En el caso de *Watchmen*, es el Doctor Manhattan, el único de todos ellos con superpoderes, quien aparece desnudo durante gran parte de la historia —y que, por cierto, al llevarlo al cine, se resolvió con un calzoncillo negro—. Este hecho, de aparecer desnudo, lo justificó Alan Moore, el creador de la historia, comentando que un ser con poder e intelecto ilimitados no habría sentido jamás la necesidad de vestirse; y resulta, curiosamente, que esto también ocurría así en la Antigua Grecia y en la representación iconográfica de las figuras veneradas.

Marta: Hablamos, en general, entonces, de una narrativa del héroe amplísima, ¿no?, que daría pie, bueno, a múltiples interpretaciones, ideas de análisis desde diferentes asignaturas, materias, contenidos... Bueno, estoy segura de que tanto profesores como alumnos, especialmente del ámbito de las Humanidades, van a encontrar una gran fuente de reflexión, de aprendizaje, quizás, en este asunto de los superhéroes que, claro, como nos comentabas presenta, además, muchísimos nexos y lazos directos con la Antigüedad grecolatina, ¿no? Además, una época tan alejada de los estudiantes de hoy en día. Y, en relación con esto, comentabas que *Watchmen* podría utilizarse como recurso también para asignaturas como Ética o Filosofía, y aunque ya, bueno, ya puedo intuir también de nuevo algunas de las vin-

culaciones con estas materias, ¿puedes contarnos, Borja, algo más al respecto de estos nexos con la Ética y la Filosofía?

Borja: Sí, sí, sí, por supuesto. Mira, de hecho, me vas a permitir que mencione un libro que podrán encontrar fácilmente nuestros oyentes en cualquier biblioteca pública o municipal, así como en librerías, que es *Los superhéroes y la filosofía*⁵. De una manera muy divulgativa y dinámica, este libro lo que hace es tratar algunas de las cuestiones que aquí brevemente estamos trazando. Y, si bien justo antes terminaba mencionando el caso del Doctor Manhattan, el único con superpoderes, este personaje muestra una nula capacidad para diferenciar entre el bien y el mal, y este hecho se representa como una falta de instinto por su parte al tratarse de un ser que vive al margen de la sociedad y que, además, se muestra y se siente superior a ella. ¿No sería, pues, una especie de Dios? Y voy más allá: ¿podría una figura, con un carácter mesiánico, y sin vivir en sociedad, distinguir entre lo que es bueno y lo que es malo? El propio Alan Moore califica a este personaje como «el juez de toda la tierra» y resulta, a su vez, una cita extraída del «Génesis». Y cito literal «el juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?». ⁶ Así que este cuestionamiento moral, que de nuevo también tendría una raigambre clásica, contrapone de forma continua el bien y el mal. Y justamente [es] Raúl Quinto, en el poema que dedica al Doctor Manhattan, quien dirá: «¿Acaso no es impropio para Dios/ el perfilar los bordes del abismo?». Pero, dejando a un lado el personaje concreto del Doctor Manhattan, es toda la historia de *Watchmen* la que ofrece, en sí misma, una nutrida y fecunda reserva de debates y cuestionamientos morales y filosóficos, presentes ya desde la propia desmitificación del superhéroe que comentábamos antes. El consecuencialismo o el relativismo, por ejemplo, apa-

⁵ Libro editado por Tom y Matt Morris que fue publicado en España por Blackie Books con traducción de Cecilia Belza y Gonzalo García en el año 2010.

⁶ Gn 18:25. La cita se extrae de la Reina-Valera 1960.



recen constantemente como temas de trasfondo ético en esta narrativa, y que a buen recaudo los estudiantes podrían relacionar con los propios contenidos estudiados en el aula de Ética o Filosofía.

Marta: Bueno, Borja, y hay un asunto que sí me gustaría sacar aquí, ¿no? Y es que, bueno, es cierto que, claro, en este caso los propios docentes tendrían que acercarse a este universo, ¿no? Porque, probablemente, pues muchos de nosotros no estemos tampoco familiarizados con él. Pero, bueno, cuéntanos

«**La historia de *Watchmen* nos ofrece una nutrida y fecunda reserva de debates y cuestionamientos morales y filosóficos, presentes ya desde la propia desmitificación del superhéroe**».

entonces, por un lado, si esto merece la pena para quien considere lejanos estos intereses, ¿no? Yo misma me encuentro lejana a ellos, pero, por supuesto, podré acercarme. Esto, bueno, por un lado, así como una reflexión. Y, por otro lado, sí que me gustaría preguntarte por el vínculo también con asignaturas como Historia, ¿no? Porque, bueno, quizás no resultaría muy apropiado si consideramos que se trata de un relato ficcional, ¿no?, por lo que nos contabas, y que no es fiel respecto a la historia oficial.

Borja: Pues es que creo, Marta, que justo es ahí, en eso último que mencionas, donde reside el mayor interés. Tendemos a estudiar los sucesos históricos pasados desde un triple eje, o al menos así me lo enseñaban a mí, ¿no?: causas, desarrollo y consecuencias. Pero ¿y si nos planteamos otras posibilidades? Creo, además, que, quizás, los alumnos

podrían encontrar ahí no solo un claro fomento de su ímpetu creativo, sino también un mayor interés en el relato oficial que la Historia nos ha legado. Lo que *Watchmen* hace, al fin y al cabo, es plantearnos qué hubiera pasado si Estados Unidos hubiera ganado la Guerra de Vietnam y Richard Nixon continuara siendo presidente. Ese escenario, falso pero probable, es el que plantea, *Watchmen*, y el que podrían a su vez plantear los alumnos casi como un recurso didáctico o creativo para ahondar en la oficialidad del relato histórico.

Marta: Bueno, pues parece que, simplemente, ¿no?, tu respuesta a esto creo que ya evidencia el interés indudable que tiene también para los docentes, ¿no?, que se animen a acercarse a ello y de ese modo poder ofrecérselo también a los alumnos, ¿no? Claro, porque creo que ofrece un enfoque muy enriquecedor, ¿no?, esta pregunta que nos hacías, bueno, como una vía también de acercar a través de este relato, ¿no?, ficticio pero posible, el interés por la asignatura de Historia, ¿no?, que habitualmente pues no concentra, digamos, demasiado entusiasmo por parte de los alumnos. Bueno, y en este punto me gustaría también preguntarte, Borja, si podrías comentarnos algún caso ya, de manera, bueno, pues quizás un poco más práctica, ¿no?, o alguna actividad que pudiera utilizar el profesor, para llevar este tema al aula. No sé en cuál de las asignaturas querrás centrarte, ¿no?, porque nos has mencionado las posibilidades y los vínculos con varias asignaturas.

Borja: Sí, claro, mira, Marta, estoy convencido de que tanto tú como los oyentes, seguramente, si no han visto, al menos habrán oído hablar de la serie de *El Ministerio del Tiempo*, de TVE.⁷ Así que lo que yo propongo en esta actividad es que, al menos por un día, los alumnos trabajen como becarios en prácticas. Esta actividad lo que hace es proponer al alumno que redacte, a partir de un suceso histórico del mundo contemporáneo

⁷ <https://www.rtve.es/television/ministerio-del-tiempo/>



neo estudiado en clase, una conclusión diferente a la real, para así mostrar y detallar el escenario alternativo que considera que hubiera provocado. De esa forma, no solo estaríamos acercando al alumno al estudio de un determinado proceso histórico en profundidad, puesto que debe conocerlo así para poder alterarlo o subvertirlo, sino que, además, fomentaría su espíritu crítico respecto al mundo que le rodea, contemplando así todas las posibles consecuencias que cada cambio o modificación de los sucesos ocurridos podría conllevar.

Marta: Me parece una actividad, bueno, además de tremendamente divertida, ¿no?, en la que creo que los alumnos van a poder disfrutar muchísimo, pues también muy interesante, ¿no? Y que abre unas posibilidades de tratar la Historia desde otros ángulos y otras perspectivas pues, bueno, fantásticas, ¿no?, en definitiva. De hecho, vamos, a mí misma me gustaría formar parte de este juego, ¿no? Quizás no sirva incluso solo para alumnos; sería algo muy divertido. Y, de hecho, estoy segura de que habrá muchos profesores que después de haber escuchado, oído atentamente esta actividad, van a querer conocer más acerca de esta propuesta didáctica, ¿no?, que nos mencionas brevemente. De modo que aprovecho también para recordarles a nuestros oyentes que podrán encontrar seguramente este, y también otros, recursos didácticos en la página de Leer.es. Estoy convencida, Borja, de que... bueno, pues de que este asunto de los superhéroes y del universo **Watchmen** es absolutamente fascinante y, bueno, que yo misma como decía antes, me tendré que acercar a él para poder ofrecérselo posteriormente a los alumnos. Me gustaría, también, ¿no?, ya en este punto darte la palabra porque nos ofrezcas alguna última conclusión sobre este universo de superhéroes del que nos has estado hablando durante estos minutos. Muchas gracias por tu amable participación y me despido

ya hasta la próxima edición de nuestro programa **Otra Onda**.

Borja: Muchísimas gracias, Marta. La verdad es que me podría pasar el día hablando de los superhéroes y el amplio abanico de posibilidades que ofrecen, en este caso para trasladarlos al aula de Secundaria y de Bachillerato. Pero, justamente pensando en este aciago contexto de sobra conocido por todos, como es el de una pandemia, recordaba algo que aparece tanto en la novela gráfica de **Watchmen**, como en la adaptación a la gran pantalla, y a su vez [en] el poemario de Raúl Quinto, que es la figura del reloj. Este icono, en el caso de la novela gráfica, es concretamente el Reloj del Apocalipsis y que, en realidad, existe: se encuentra en la Universidad de Chicago, y a modo de alerta simbólica, tiene un minuterero que se acerca o se aleja de la medianoche en función de las probabilidades de que ocurra una catástrofe mundial. En **Watchmen**, el reloj inicia marcando las 23:55 y serán sus agujas las que establezcan el ritmo de la narración y los sucesos que acontezcan a los protagonistas. Y en el caso de Raúl Quinto, en su libro **La piel del vigilante**, muestra también otro reloj, en este caso paralizado en las horas que marcaban todos los relojes de Hiroshima cuando aconteció la catástrofe del verano del 45. Pienso, por tanto, en cuántos relojes habremos visto desde los primeros meses del pasado 2020, y cuántos se detuvieron. Por suerte, nosotros aún estamos a tiempo de empujar la cuerda del reloj, y aunque a veces tengamos la sensación de que al fin del mundo le resten cinco minutos como en **Watchmen**, estamos también a tiempo de contribuir a que la Historia sea otra. Por lo cual, un saludo a todos, muchísimas gracias, y ha sido un placer estar hoy aquí con vosotros, Marta. Muchas gracias.

Marta: Gracias a ti, Borja.

